

4. INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Manuel Alcántara e Ismael Crespo (eds.): *Los límites de la consolidación democrática en América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1995, 306 págs.

Esta obra colectiva pretende despejar alguna de las incógnitas más relevantes con las que se enfrenta la acción de gobierno en los países latinoamericanos en el momento en que se vislumbra la llegada de un nuevo siglo. La política, entendida como una arena de interacción entre instituciones y actores, es un escenario que, si bien en América Latina recoge formas históricas moldeadas profundamente por los cambios acaecidos en la última década, tanto en el orden político como en el económico, proyecta propuestas originales. Estas ofertas necesitan de un marco explicativo exhaustivo y riguroso que ayude a una más fácil comprensión y a una difusión, a la vez de críticas constructivas y de contrapropuestas. En este sentido, una tarea eficaz es la que viene alumbrada por la extensión de esquemas teóricos utilizados por las ciencias sociales para el estudio de fenómenos similares en tiempos anteriores y en otras regiones y por el análisis de casos que permita identificar las variables explicativas más significativas.

Las páginas aquí reunidas dan cabida a una discusión sobre la realidad política de ciertos casos latinoamericanos gracias a las herramientas teóricas y metodológicas que suministra la ciencia política y desde una cuádruple perspectiva: En primer lugar, Ismael Crespo, Manuel Alcántara y Rolando Franco abordan la inserción de los diferentes fenómenos que afectan a la consolidación democrática y a la gobernabilidad en un marco regional global y cuyos márgenes de análisis teórico gozan de un alto grado de proximidad. En segundo término, en los trabajos de Fernando Reinares, Manuel Antonio Garretón, José M. Rosales y Esther del Campo, se dan cita las características de las transformaciones de las relaciones políticas en lo relativo al futuro del papel de la acción insurreccional en una nueva arena poliárquica, y, en un ámbito muy distinto, al concepto de ciudadanía, tanto desde la perspectiva de su construcción desde el estado como en cuanto articulación de una política cívica con la política institucional.

El papel de los partidos ante el nuevo marco institucional constituye el tercer apartado del análisis. Se parte desde una interpretación histórica basada en la posición mantenida por los partidos en el sistema político para pasar inmediatamente después por el juego desempeñado por la oposición en las estrategias transicionales y para llegar a una categorización de las tendencias actuales del propio universo partidista, en las aportaciones de Marcelo Cavarozzi, Detlef Nolte y Antonia Martínez. La singularidad de la República Dominicana es, de esta manera, insertada como un “estudio de casos” de Jonathan Hartlyn frente a otros escenarios compuestos por países mucho más conocidos. Finalmente, el complejo entramado que conforman estado, mercado y democracia es estudiado mediante una combinación de aproximaciones de carácter regional (Font, Gomá, Filgueira, Avelino y Ortiz), teórico (Núñez del Prado, Filgueira, Lijtenstein y Avelino) con otras en las que se pone el acento en el papel desempeñado por actores societales como es el caso, poco conocido, de los empresarios (Cleaves).

Los diferentes estudios que integran este libro representan, pues, una exposición del estado de la cuestión de temas de extraordinaria importancia en la cotidianidad de la vida política en América Latina en el seno del final de un siglo caracterizado por cambios dramáticos en la política. Igualmente, los tres bloques temáticos en que se agrupan los trabajos de carácter regional o que atañen al análisis de los actores, son precedidos de comentarios por parte de Rafael del Aguila, Jacqueline Jiménez y Joan Subirats desde la perspectiva de su integración en hilos conductores comunes.

La posibilidad de integrar todo ello en el presente volumen es fruto de una de las líneas de trabajo desarrollada por el Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal durante el curso 1993-1994. Una versión inicial de estos estudios se presentaron en sendos seminarios celebrados en Salamanca en noviembre de 1993 y junio de 1994 bajo el título de “Economía y Sociedad” y “Los límites de la consolidación democrática en América Latina”, respectivamente. Los presentados en este segundo evento, en los que se reunieron una veintena de politólogos procedentes de siete países y de dieciocho instituciones universitarias europeas, latinoamericanas y norteamericanas, que componen la parte fundamental de la publicación, han sido revisados y actualizados por sus autores a la fecha de octubre de 1994. En todos los casos, su edición y corrección definitiva ha sido llevada a cabo por los compiladores.

Marisa Ramos

Tomás R. Villasante (coord.): *Las ciudades hablan. Identidades y movimientos sociales en seis metrópolis latinoamericanas*. Caracas: Ed. Nueva Sociedad, 1994.

El presente trabajo de Tomás Villasante corresponde, como se explica en la presentación, a la publicación de los resultados obtenidos de una investigación sobre los movimientos populares y asociativos que se desarrollan en seis metrópolis latinoamericanas: Caracas, Bogotá, Lima, Santiago, Buenos Aires y Salvador de Bahía. Esta investigación tuvo lugar entre los años 1989 y 1993 y en ella colaboraron equipos de investigación de cada una de estas ciudades y de cuatro universidades españolas (Complutense de Madrid, País Vasco, Zaragoza y Salamanca).

La publicación está estructurada en torno a los casos particulares de las ciudades estudiadas. Tantos capítulos como ciudades se dedican al estudio y descripción de los movimientos que se desarrollan en cada caso concreto, “fijando” el desarrollo de estas asociaciones en una configuración espacial y un mapa social determinados.

La reflexión realizada por el equipo correspondiente a cada una de las ciudades viene precedida de un capítulo de introducción, realizado por Tomás R. Villasante, en el que se detallan los conceptos y clasificaciones que se aplican a los casos, así como la metodología utilizada en la investigación. El mismo autor firma las “in-conclusiones” (según su propia denominación) con las que se cierra el libro.

La pretensión manifiesta de esta publicación (y de la investigación precedente) es, en general, introducir elementos que contribuyan al debate sobre los movimientos sociales (de ahí las “in-conclusiones”) y, en particular, que contribuyan al desarrollo de los propios movimientos, ofreciéndoles una metodología y un análisis que les permita, tanto entender su propio devenir organizativo, como plantear sus propias investigaciones y estrategias de desarrollo y de relación con otros actores. El libro intenta desentrañar los “estilos y culturas sociopolíticas en juego” que respaldan cada una de las movilizaciones en las que se participa y cada red de asociaciones que se articula. Para ello, se analizan tanto los discursos que se manejan en los niveles manifiestos y latentes, como la cohesión resultante en distintas estrategias y conjuntos de acción.

La intencionalidad de la investigación es, por tanto, dar respuesta a las preguntas que se hacen los propios actores populares. Intención que se justifica afirmando que “las investigaciones tienen sentido si responden a los problemas prácticos planteados por los sujetos sociales”, lo cual será cierto, sólo si con ello no se niega la importancia del desarrollo teórico y abstracto de concepciones y de análisis que nos aproximen a la realidad con herramientas sociológicas “afinadas”.

Marisa Revilla

Christopher Hewitt, *Consequences of Political Violence*, Aldershot: Dartmouth, 1993.

De forma continua se vienen publicando a lo largo de los últimos años libros y artículos centrados en analizar las diferentes facetas del terrorismo desde las más diversas perspectivas, con el principal objetivo de intentar explicar las causas que provocan el fenómeno terrorista y describir los contextos sociopolíticos en los que éste surge con mayor facilidad. Sin embargo, a excepción de alguna tesis doctoral inédita realizada en Estados Unidos, nadie hasta ahora había afrontado el reto —por el riesgo que ello en parte suponía— de evaluar los efectos de la violencia política en sociedades concretas. Esta obra posee por lo tanto un doble valor, por un lado, es pionera en este campo, y por otro, posee la sana arrogancia en la mejor tradición anglosajona de intentar cuantificar de forma más o menos minuciosa, los efectos reales de la violencia política en diferentes países occidentales. El autor no centra su atención en los efectos inmediatos del terrorismo, sino en aquellos cuyas consecuencias se perciben a más largo plazo en los ámbitos sociales, políticos y económicos, percibiéndose a lo largo de la lectura del texto la interrelación que se produce a nivel global entre terrorismo, medidas adoptadas por el Estado, opinión pública y economía, que en muchos casos resulta de muy difícil concreción.

La presente obra se centra en cinco países; Alemania, Reino Unido, Italia, España y Uruguay, debido a que estos Estados han sufrido la violencia política de forma más continua e intensa y a que las principales organizaciones terroristas o al menos las que han dejado una huella más profunda en las respectivas sociedades así como en el sistema político y legal comparten la característica de ser insurgentes y proactivas, lo que permite en gran medida la valoración comparada de los efectos reales y cuantificables de la violencia política. La breve descripción de cada uno de los casos facilita la correcta contextualización de los efectos del terrorismo, lo que permite asimismo poseer una perspectiva más amplia de lo que podría suponer la simple enumeración cuantificada de los diferentes efectos concretos. El caso de Uruguay merece una mención especial debido a que la acción terrorista insurgente contribuyó al hundimiento del sistema político vigente lo que confiere a este país un interés sustantivo que implica sin duda alguna que el análisis de la violencia política y el de sus consecuencias sociopolíticas adquiera en este caso una particular complejidad.

Los objetivos de la obra son muy ambiciosos, pero sin embargo en ciertos ámbitos —sobre todo los de carácter económico— las homologaciones concretas de los datos e informaciones que se aportan con la intención de facilitar la perspectiva comparada, resulta en algunos casos excesivamente forzada. Asimismo la extensión de los períodos de tiempo que se comparan son en ciertos casos muy desiguales, lo que puede de forma muy verosímil, distorsionar las conclusiones. Estas carencias ciertamente no son achacables al autor, ya que la falta de datos concretos y fiables en este tipo de temas es una constante, y al pretender abordar el estudio de una cuestión de tal complejidad en muchos casos no queda otra solución que aceptar aquellos datos de los que se dispone, ya que se carece de otra alternativa. Sin embargo, esta obra posee la virtud de ser la única de estas características publicada hasta la fecha por lo que sus limitaciones no han de empañar el sincero intento de abrir nuevas vías de investigación en el complejo mundo del análisis de la violencia política.

Oscar Jaime Jiménez